

un gobierno que de liberal se precia, la suerte y el porvenir del proletariado; pero el gobierno debe impedir que la tranquilidad de la segunda capital de España esté a discreción de un puñado de fanáticos; el gobierno debe castigar al asesino de Sol y Padris; el gobierno debe arrancar la careta a los agentes de la reacción que sin ser jornaleros y sin haberlo sido nunca se meten a seductores de la benemérita clase jornalera; el gobierno en fin, debe evitar para siempre que una insignificante minoría revoltosa y reaccionaria, impida con amenazas que la mayoría de los obreros se dediquen tranquilamente a sus trabajos, único recurso que tienen para atender a su subsistencia y a la de sus familias.

Acaba de ser sancionada por la Corona en Portugal la ley mandando que los presidentes y vice-presidentes de las Cámaras municipales sean elegidos, tanto en las provincias cuanto en sus posesiones ultramarinas, por los concejales que compongan aquellos cuerpos, en escrutinio secreto y a pluralidad absoluta de votos.

Un pensamiento igual ó muy parecido sometió sin resultado á las Cortes el co. stituyente Sr. Sagasta.

Los gobernadores de las provincias gallegas están formando un estado demostrativo de los productos agrícolas del territorio de su jurisdicción, comprendiendo la cosecha anual por cálculo aproximado, el consumo que se considera, la existencia actual de cereales, y sus precios por término medio en el año último, los que tienen en la actualidad los sobrantes, después de cubierto el consumo, y falta para el consumo, si resultase.

Estos datos deben haberse reclamado por la secretaría de Fomento.

S. M. la reina ha dado las gracias á las autoridades, á la Milicia y al pueblo de Madrid por su celo y cordura durante los días 17, 18 y 19 de julio, días en que á pesar de los siniestros pronósticos que algunos habían hecho reinó la tranquilidad mas completa en la capital como todos hemos visto y el Sr. Sagasta ha puesto en conocimiento del gobierno.

Ayer se dijo que el gobierno había relevado al Sr. Fernandez Moreno del gobierno civil de la provincia de Salamanca en vista de la inculcable alocución que aquel funcionario dirigió á la Milicia Nacional salmantina con motivo del aniversario de la revolución de julio, y que hemos relegado á otra sección menos grave de nuestro periódico.

De uno de los periódicos mas adheridos á la revolución de julio copiamos estos párrafos:

De concesión en concesión, de debilidad en debilidad, ora renunciado á toda iniciativa, ora autorizando debates peligrosos, ora consintiendo la destrucción del Senado, ora transigiendo con el motín y la anarquía bajo las distintas formas que se ha presentado, se han abdicado uno á uno todos los principios de gobierno humano y todos los medios de gobierno posibles, comprometiéndose la estabilidad de la situación y el prestigio de las personas en quienes pudieron fundar alguna esperanza los pueblos.

El resultado de esto ha sido el que debía ser: que al cabo de un año de verificada la revolución, el país se halla aun sin constituir, que las Cortes han suspendido sus sesiones contra el propósito altamente manifestado por el general O'Donnell en una sesión no muy lejana, y que no se divisa en el porvenir una solución satisfactoria de la grave crisis que hace tiempo atraviesa el país.

Las Cortes volverán á reunirse el otoño, y aunque no deseamos que suceda lo contrario, aunque no deseamos que mueran de muerte violenta, tememos mucho que pierdan el invierno que viene como han perdido en gran parte el pasado, que al llegar la nueva primavera nos hallamos en un estado mucho peor que el de hoy, que entretanto, y ante una tan larga serie de abdicaciones, se vayan separando los hombres de mas valia de los que incurrieron en ellas, y que la situación que tantas esperanzas inspiraba, convertida ya hoy en una decepción, acabe al fin por una catástrofe.

El cabecilla Estanislao ha vuelto á entrar en Cataluña. Apenas habia pasado la frontera, cuando alcanzado por una de nuestras bizarras columnas, fué derrotado perdiendo siete de sus treinta hombres, y salvándose el resto, merced á una rápida fuga.

Los pueblos pobres del Pirineo protegen á

—Es posible; una de estas noches iremos á hacerla una visita.

Hicieron después los bandidos catorce partidas del dinero que habia en la mesa. Cada una tomó una parte y el jefe tres y las otras volvieron al tuturon del pobre arrendador.

El hombre de la voz áspera pareció ocuparse de Dionisio por la primera vez.

—Perillan! le dijo, adelante.

El joven preso se apresuró á obedecer.

—Cuando yo te pregunte esta noche que de dónde venias, qué me respondiste?

—Que venia de Estraburgo.

—Bien; y qué hacías en esa ciudad?

—Era soldado en el regimiento del Real Cham-pagne.

—Y desde cuándo has abandonado tu regimiento?

—Desde ayer.

—Cómo no vas de uniforme?

—Porque no conviniéndome llevarle, le he cambiado por los vestidos que veis.

—Habeis desertado?

—Mas que eso todavía.

—Cómo mas que eso?

—Si, he muerto á uno de mis jefes.

—Díabolo!... y cómo?

—En duelo.

—Con que eres valiente?

—Así lo dicen y lo creo.

—Lo que no impide que si te cojan seas ahorcado ó fusilado.

—Ya haré yo porque no me cojan.

—Bien respondido. Antes de ser soldado, ¿qué eras?

—Cómico.

—Y antes de ser cómico?

los carlistas, á pesar de la vigilancia de las autoridades francesas.

Ademas escriben de Gerri el 15 de este mes: «Acabo de hablar con un conductor de sal que encontró ayer una partida de facciosos que se le llevaron largo rato, se comieron lo que llevaba, y por fin le soltaron, habiéndole pagado lo que le tomaron. Dice que son unos veinte hombres con armas y diez con palos. Se cree que el jefe de esta facción es Caragol.»

De la Revista Militar.

«Los que no se contentan sino dan á todos los actos de los hombres públicos un color político, no se conforman con esta versión, y fundados en el carácter firme y enérgico del general Villalonga, se empeñan en achacar su momentánea retirada del mando á las últimas decisiones de las Cortes, y á la apoteosis que en ellas se hace de ciertos actos.

«El general Villalonga tiene, con efecto, dadas repetidas pruebas de que todo lo sabe poner á sus deberes, y que para él lo primero es el servicio de S. M. y los deberes que impone la patria. Pero si esta ha sido la regla general de su conducta, no sabemos por qué no se le ha de conceder que, como los demás hombres, pague tributo á la humana naturaleza, y busque en la quietud y en el retiro los consuelos de que ha menester su espíritu quebrantado por el infortunio.

«De todos modos, cualesquiera que sean las causas que han obligado al general Villalonga á dejar el mando, celebráramos infinito que desapareciesen cuanto antes. El general Villalonga ha contraído en las últimas circunstancias nuevos méritos que le recomiendan á la estimación pública. Sin su experiencia, prudencia, autoridad y prestigio, tal vez la guerra civil se hubiera arraigado en el maestrazo, secundada por las tentativas de Marsal y las que no habria dejado de hacer el partido carlista, acaso hubiese tenido la nación que imponerse crueles sacrificios.

«Un motivo muy poderoso nos hace ademas desear la pronta vuelta al mando del general Villalonga. Su presencia en una capitania general la consideramos como un testimonio vivo y perenne de ese espíritu esencial y exclusivamente militar, en que, mas que en ninguna otra circunstancia, conviene que en la presente esté impregnado el ejército.»

Segun afirma un diario de la noche, si se nombra algun teniente general solo lo será el Sr. Hoyos, capitán general de Madrid. Mas adelante, acaso lo sean los Sres. Lamery y Prim, aunque el ascenso de este último lucha con oposición de algunas personas importantes en el partido progresista.

En Badajoz han ocurrido graves desórdenes. Con motivo de haberse prevenido á los vendedores ambulantes que no pudiesen vender sino en los cajones que se habian hecho en el mercado, reuniéronse varias turbas en la noche del 17, y se dirigieron á la plaza con ánimo de quemar los cajones.

El gobernador civil quiso reprimir la sedición, y para el efecto mandó que 20 Guardias civiles y 30 Carabineros se colocasen en un sitio dado, donde esperasen la orden de dicha autoridad para entrar en la plaza y escarmentar á los revoltosos. Pero el gobernador habia contado con la Milicia nacional, y esta, en su mayor parte, se negó á seguirle. La anarquía quedó triunfante, y los revoltosos, no contentos con el incendio y el desecato á la autoridad, echaron el sello á sus desmanes pidiendo tumultuariamente la cesación del ayuntamiento. Este, bajo la presión de la fuerza, hizo dimisión acto continuo, y el gobernador convocó á los electores para nuevas elecciones.

Segun se nos ha dicho, el gobierno ha recibido últimamente un parte en que se dice se ha restablecido la tranquilidad, y que se está desarmando la parte de Milicia que se negó á ausiliarse á la autoridad.

La noticia de haberse levantado una nueva facción, segun anunciamos hoy, y de cuyo suceso ya daba indicios la correspondencia que hemos publicado estos días; y los exagerados rumores que corrieron sobre la intentona republicana en algunos pueblos de la provincia de Alicante, dieron anoche larga materia á los círculos políticos para presentar como inminentes nuevos conflictos.

Por nuestra parte confiamos en que todas las tentativas del carlismo serán vanas como lo han sido últimamente las que ha hecho con

—Grumete.

—¿Y antes de ser grumete?

—Segundo de familia.

—¿Y ahora que piensas hacer?

—No lo sé, pero no me importa mucho.

—¿Por qué?

—Porque es cosa del diablo, que no me dejará en el talladero.

El hombre de la voz espesa se echó á reír.

—¿Lo crees así? continuó.

—Estoy seguro de ello.

—¿Con que tanta confianza tienes en el diablo?

—Tiene obligación de protegerme; le pertenezco y en mi infancia me llamaban *dado al diablo*.

El bandido miró á sus compañeros.

—Me has dicho como te llamabas, dijo el hombre de la voz áspera, pero se me ha olvidado.

—Me llamo Juan Dionisio de Polero.

—Pues bien, Juan Dionisio de Polero, tengo que hacerte una proposición.

—No sé por qué, pero se me ha puesto en la cabeza que podíamos entendernos.

—Sin duda has adivinado que nosotros somos unos buenos compañeros que descontentos de la sociedad, porque ella desconoce nuestro mérito, estamos en guerra abierta con ella.

—Si por cierto, y francamente hablando, después de lo que he visto esta noche, y después de lo que me ha sucedido no era muy difícil.

—Yo soy francés como tú, prosiguió el interlocutor de Dionisio. He sido soldado como tú, y como tú tambien he pisoteado los lazos de una disciplina odiosa. Hoy en vez de obedecer á gefes imbeciles, mando un puñado de valientes que hacen prodigios bajo mis órdenes. Nuestra vida es deliciosa; reúne los mas vivos placeres de la guerra y de la caza; el

mas recursos que nunca. El espíritu del país condena abiertamente cualquiera oposición á la causa de la legitimidad; pero en virtud de la pertinacia que se advierte en sostener y desencadenar los elementos anárquicos que sin cesar tienen casi en combustión el país, tememos mucho que los males de la situación se prolonguen indefinidamente, á no salir el poder de su apático nihilismo.

Si la decisión y la energía no se emplean en circunstancias como las presentes, no sabemos para cuando las reserva el gabinete, ni comprendemos la idea que sus altas capacidades han formado de lo que es gobernar.

Paris 21 de julio de 1855 á las cuatro y cuarenta y cinco minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.
Fondos franceses. Tres por 100, 66-56.
Idem. Cuatro y medio por 100, 92-75.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 31 3/8.
Idem exterior, 56 1/2.
Idem diferido, 00.
Consolidados, 90 7/8 á 91.

REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

Las *Novedades* cree que la indole de la Milicia nacional se falsea completamente confiando el mando de los diferentes cuerpos que la componen á funcionarios de alta gerarquía militar, por grandes que sean sus merecimientos y acrisolados su patriotismo.

El *Diario Español* dice que la reciente negociación del señor Brail se funda ni mas ni menos que en un agio, en una jugada de bolsa, por la cual se ha sacrificado á especuladores de buena fe, favoreciendo á negociantes extranjeros, que sin riesgo alguno realizarán una ganancia muy considerable; lo cual es fundamentalmente sobrado para que el asunto de que se trata deba considerarse como muy grave, y para que se censure á nombre de la moralidad al ministro que así ha comprometido, ó lastimado al menos muchas, fortunas particulares, y contribuido á enriquecer con negocios en que la perdida no era posible, á especuladores que estaban en el secreto, como que eran los que seguían los tratos y las negociaciones.

Las *Cortes* dice que la nación ha ganado con la caída del señor Madoz (estamos conformes), y con la subida del señor Brail (no opinamos lo mismo). En un segundo da cuenta de la notable obra que sobre Hacienda ha publicado el señor Sanchez Ocaña.

La *Soberanía Nacional* censura la idea vertida por algunos periódicos para que se nombren gefes de la Milicia á generales y pro-hombres breves constituidos en altas dignidades.

El *Tribuna* censura la conducta de una parte del clero, y particularmente la del arzobispo de Zaragoza, por la circular que ha remitido al clero de su diócesis con motivo de la desamortización.

La *Revista Militar* trae un artículo lleno de excelentes observaciones acerca de la telegrafía eléctrica.

El *Parlamento* acusa al gobierno de impotente para asegurar sólidamente el orden público.

«En vano, dice, se pretende sofocar el grito de la insurrección y los levantamientos populares con concesiones, con treguas de paz, con buenas palabras, con halagueros y dulces promesas, y con la mansedumbre de las peroratos y de las alocuciones, con las cartas de los que mandan dirigidas á los que se rebelan.»

El *Clamor Público*, continúa entonando cánticos de alabanza á las Cortes constituyentes en cuyo abono está el número de las leyes que han hecho, pasando por alto la calidad.

La *Nación* se ocupa de la salida del pronuncio de su Santidad: He aquí como procura esplicarla.

«El pronuncio de su Santidad al pedir sus pasaportes ha consignado, si bien con mesura y en términos prudentes, el disgusto con que habia presenciado los ataques sufridos por la religión y la iglesia de que es representante el Pontífice romano. Pero el pronuncio de su Santidad no espone ni declara quienes han sido los que maltrataron á la religión y á la iglesia, y nosotros tenemos necesidad de examinar el fundamento de semejante cargo. ¿En qué actos oficiales se ha hecho gala, se manifiesta la ir-

rico es nuestro enemigo; el hombre nuestra caza. Jamás nos falta ni el oro, ni buen vino, ni mugeres complacientes. En una palabra, nuestra existencia es tan encantadora, que si la conociera el rey de Francia, dejaría su trono para venir á participar de ella con nosotros. ¿Queiréis ser de los nuestros?

Dionisio se casó ligeramente la frente:

—No digo que no, replicó en seguida, pero os confieso que hay en el cuadro una sombra que me disgusta.

—¿Cuál?

—La de ser *enroldado vivo* si se me atrapa.

—Ese es uno de los pequeños inconvenientes del oficio; la rosa mas hermosa tiene sus espinas; pero parece que olvidas que si te atrapasen hoy, no sería para conducirte á una boda.

—Teneis razon, de la horca á la rueda va diferencia.

—Veo que vas comprendiendo tu posición. Vamos, reflexiona, piensa que no dirijiré á todo el mundo la proposición que te hago, con que dime si debidamente aceptas.

—Pues bien, lo he reflexionado y digo que sí.

—Bravo! exclamó el personaje de la voz ronca: ahora vas á saber con qué condiciones se puede entrar en el cuerpo escogido que tengo el gusto de anunciar.

XX.

Los caballeros de camino real.

—Ah! ¿Con que hay condiciones? Preguntó Dionisio.

—Pardiez! piensas que se eutra entre nosotros como quien entra en un molino?

—Pues bien, veamos las condiciones.

reverencia del gobierno, ni de los poderes del Estado hacia la religion y la iglesia? En las circulares del señor Aguirre se nos dirá, en algunas frases mas ó menos enérgicas y espasmodicas, con algun calor en el seno de las Cortes constituyentes, en la actitud en que, y muy á pesar suyo, se han colocado ciertas autoridades con algunos obispos. ¿No es mas que en eso? Hay mas: la corte de Roma está disgustadísima con la ley de desamortización.

La *España* despues de sentar que para hacer la felicidad de las naciones no bastan principios como pretenden los demócratas, sino que son necesarios hombres de gran corazon y gran inteligencia, dice:

«La democracia no gusta de hombres, y la razon de esta malquerencia está en su constitución misma, en sus instintos, y en las condiciones de su ser. En un sistema democrático no puede haber excelencia ni superioridad de ninguna clase: porque cuando despunta el hombre excelente y superior, naturalmente se eclipsan y anulan las turbas vociferadoras y turbulentas, se comprimen las aspiraciones de los tribunos y de los charlatanes; emudecen las arengas y los sofismas. Lo que la democracia quiere es sobreponerse al que manda; convertirlo en juguete de sus pasiones y de sus intereses; quiere un hombre adocenado, sin voluntad propia, sin facultad de resistir, sin iniciativa, sin espontaneidad; una cosa semejante á esos muñecos de trapo que se ponen en los sembrados para espantar gorriones, y que se desarmen y arrinconan despues de la siega.»

El *Correo Universal* dice que las Cortes han lastimado á los hombres, han complicado las cosas y se han presentado como una negación constante de todo principio de autoridad.

El *Faro* se ocupa de nuestras relaciones con la Santa Sede.

La *Regeneración* escribe sobre el mismo asunto.

La *Epoca* aconseja á S. M. en nombre de los intereses eternos de la moral, del prestigio y dignidad del poder ejecutivo, de los principios que rigen á la conservación de las sociedades, la no sanción de la ley votada recientemente sobre recompensas á los deportados á Filipinas.

La *Esperanza* dice que los hombres de la situación, para no atribuir los desórdenes á sus desaciertos y su debilidad, los atribuyen á clases que ninguna culpa tienen de ellos.

La *Estrella* censura la conducta del gobernador de Zaragoza para con el prelado de aquella diócesis.

El *Journal de Madrid* hace dos días que no se digna visitarnos.

CORREO DE PROVINCIAS.

Nos dicen de Barcelona que se han dictado las órdenes oportunas para que sean puestas á disposición del capitán general las personas que sean detenidas como vagos ó sospechosos, y sin documento de seguridad que acredite su procedencia ó punto de vecindario. Últimamente han sido puestos á disposición de la autoridad militar varios sujetos detenidos por las patrullas de milicianos.

Ha salido para Badajona en un tren extraordinario un batallón del regimiento de Jaen. Acompañado hasta dicho punto el general segundo cabo.

Con fecha 16 nos dicen de Trempe que el día 15 llegó la noticia que habia entrado por la parte de Viella una partida facciosa de 25 á 30 hombres armados, mandada por un cabecilla desconocido; al momento que se tuvo noticia de su aparición, se dieron las órdenes oportunas para que saliese en su persecución toda la fuerza disponible, como así se ha verificado en la madrugada del mismo día.

—Raro es el día que no tengamos que lamentar nuevos desórdenes. He aquí los ocurridos en Badajoz, segun carta de esta ciudad del 17.

«Como á las ocho de la noche del día 16, se fueron reuniendo varios grupos de paisanos sin armas en la plaza de la Constitución, y á poco rato se dirigieron tumultuariamente á la del Mercado, dando gritos de *abajo los cajones y vivan las autoridades*. Llegados á dicho punto, levantaron barricadas en las bocacalles, y principiaron á derribar los cajones, objeto, por cierto, bien inocente de su saña.

Instantáneamente mandó el señor gobernador reunir la Milicia Nacional en su cuartel, y que toda la guarnición se pusiese sobre las armas.

A las dos de la madrugada seguían los amotinados destruyendo los cajones del mercado á todas sus anchuras y con el mayor orden, si orden puede haber en un motín, que dura tantas horas á ciencia y paciencia de las autoridades, de la Milicia y de las tropas de la guarnición.

A las cuatro arrojó el gobernador á los milicianos, y á las seis, viendo que el alboroto no tenia carácter alguno político, hizo que se retirasen á descansar, quedando solo un reten de 400 hombres.

Por último, el ayuntamiento presentó su dimisión á las dos de la tarde del día 17, y á las tres se publicaba un bando convocando á los electores

—Primero, es preciso dar muestras de valor.

—Me dispensaréis de que yo las dé?

—Las has hecho?

—Ah! bah! ¿Cuándo y cómo?

—Desde que estás en nuestras manos, por tu actitud y por la manera de responder á mis preguntas.

—Muy bien.

—¿Es indispensable tener talento.

—Creéis que yo le tengo?

—Dios veces mas que el que se necesita por ser admitido.

—Sois muy bueno; pero para que diablo á de servir el talento, para detener y desbarajar á las gentes en los caminos?

—Para nada, en los casos en que todo lo hace el valor y la prontitud en las operaciones; pero es indispensable para continuar los buenos golpes, para preparar las expediciones, en fin, para salir del atolladero en caso de que no salgan bien, las cosas.

¿Lo comprendes ahora?

—Perfectamente.

—5.º Es preciso jurar á la asociación una fidelidad y una lealtad sin límites; es necesario, si uno es cogido, saber sufrir la cuestión ordinaria y extraordinaria; dejarse atar en la rueda sin responder una sola palabra que pueda perjudicar á sus hermanos de armas.

—Pero esa fidelidad y esa lealtad sin límites.

—¿Es preciso prometer igualmente obedecer de una manera pasiva, todas las órdenes del capitán, cualesquiera que sean estas órdenes...

—Sí.

—Me es permitido preguntaros vuestro nombre.

—No tengo ningún nombre; se me llama sencillamente *el Mayor*.

para nombrar á las seis el nuevo ayuntamiento.

Las cosas seguían en el mismo estado á la hora de salida del correo, si bien se esperaba que el motín concluyera cuando no quedasen ya cajones que destruir.

—Zamora 18.—Ha ocurrido en esta capital un incidente de aquellos que parece están á la orden del día. Este señor obispo mandó imprimir una hoja volante, llamada circular, dirigida á los curas y á todas las demás personas que tuvieran que intervenir en los asuntos de devoción á la Hacienda de los bienes llamados eclesiásticos.

La hoja ó circular se hallaba redactada en términos que la autoridad responsable de sostener el orden público y el respeto á las leyes, no podía dejarla correr sin grave daño de estos mismos objetos.

Apercibido que fué del hecho el gobernador interior de esta provincia, mandó por el pronto suspender la publicación del impreso, para proceder despues á lo que hubiera lugar. Como los ejemplares hubieren ya pasado á manos del señor obispo, y este se negase á entregarlos, mediaron contestaciones oficiales muy serias entre el gobernador y el señor obispo, habiendo llegado al extremo de tener que pasar una comisión, compuesta del alcalde de la capital y el comisario de vigilancia, á recoger los ejemplares, comisión que desempeñó su cometido, sin oposición alguna, y por lo cual quedó, por ahora, terminado este incidente.

—De Salar escriben el 16 dando los siguientes detalles acerca de la partida carlista aparecida en Trempe. Dice así:

Otra faccióncilla tenemos ya en campaña. Hoy ha pasado por este punto el coronel comandante militar de Trempe D. Ramon Lopez Clarós, con unos cuantos mozos de escuadra y algunos soldados, en persecución de la citada facción, que, en número de 25 ó 27, estuvo en las inmediaciones de Salardá por si osase penetrar en el canton de su digno mando. La predicha facción va sin uniforme, á excepción de uno, que lo lleva de carabinero, que será su cabecilla, y que se cree sea el Borges. La dirección ha sido hacia la Virgen de nuestra Señora de Montgarri, situada cerca del meson de la Bonaguia, para correrse seguramente á las cercanías de Andorra y agregarse con Tristany, al parecer allí oculto. Tres ó cuatro partidas están ya en movimiento y en su persecución, una á las órdenes del comandante del canton de Uella Sr. de la Mata, otra del comandante de operaciones de este antiguo corregimiento de Talard D. Francisco Periquet, otra, como dejo dicho, de D. Ramon Lopez Clarós, y otra que habrá salido de Urgel, en cuyo punto hay un batallón de tropas.

—Barbastro 17.—El cólera se halla en descenso: las invasiones son pocas y las defunciones muy raras. Es de esperar que continuando así nos veamos libres muy pronto de tan terrible huestped.

—Huesca 18.—La enfermedad reinante ha dejado ya sentir sus deplorables efectos en esta ciudad. Hasta el día no se ha desarrollado de una manera alarmante ni se ha declarado de oficio, por mas que algunos casos hayan indicado con mas ó menos vehemencia su destructora aparición. La atmósfera sin embargo se presenta despejada.

Fraga, Monzon y Sariñena son hoy las tres poblaciones mas importantes que se hallan invadidas del cólera con alguna intensidad.

Las autoridades de provincia acuden á todas las necesidades con afán y constancia en union de la junta de sanidad.

—En el *Independiente* de Oviedo correspondiente al 18 del actual leemos lo que sigue:

Llamamos la atención de los ingenieros para que vigilen á los sobrestantes y les amonesten severamente á fin de que no consentan á los remanentes saltarse en nada de las condiciones, observando el material que emplean en los caminos y haciendo que el trabajo sea como se requiere. Puntos conocemos en donde se coloca una clase de piedra inadmisibles por su blandura y en donde el machaqueo no se ejecuta como está prevenido y es costumbre.

—Almería 17.—Leemos en la *Voz de la Juventud*:

«El domingo en la tarde llegó á este puerto la fragata española *Julia*, procedente de Alicante, que conducía cerca de 400 quintos á las Antillas, y con motivo de haberse sublevado unos 20 de ellos, por no querer continuar la navegación. Iban todos desarmados y gracias á que la mayoría de aquellos contrabanderos leales, por mas que, segun espresaron con sus palabras los insurrectos, era complot general: no ha habido que lamentar un choque, funesto, si bien el nuevo cabecilla insultó completamente al único oficial que les mandaba.

Entre los insubordinados se encuentran, segun se nos ha informado, individuos de la facción de Cataluña: otros de Alicante, y tambien entre los leales van algunos insurrectos de Barcelona.

En el día de ayer han sido desembarcados y puestos en la cárcel 21 de los antedichos, y se continúa en la sustanciación del sumario por el fiscal militar nombrado

los alcancen y esterminen, ó por lo menos que les hagan salir de aquel territorio.

CORREO ESTRANGERO

El ministro de la guerra francés ha recibido el despacho telegráfico siguiente:

«Crimea 15 de julio, á las seis de la tarde.
«La noche ha sido afortunada en Malakoff. A cosa de la una, una salida rusa de tres ó cuatro batallones ha hecho vanos esfuerzos para tomar una emboscada en el gasio de la torre Malakoff. Recibidos muy de cerca por una viva fusilería, y por el fuego de las baterías números 15 y 16, se retiraron llevándose muchos muertos y heridos.
«Esta mañana hemos encontrado muchos fusiles y cinco muertos, entre ellos un oficial.
«El combate fue vivísimo, y ha honrado al general Brich, que estaba de trinchera, y al teniente coronel del 86.
«Nuestra pérdida ha sido de nueve muertos y once heridos de los zuevos de la Guardia.»

(Telegrafía Havas) *Marsella*, líneas 16 de julio.—Por el *Indus* que acaba de llegar hay noticias de Kamiesch hasta el 15 de julio. En esta fecha había 30,000 hombres ocupados en las obras Lavorando.
«Se ha hablado de una expedición de los aliados contra Perekopí Odesa.
«En Kars, el 25 de junio, se esperaba que los rusos que estaban en Leven, sitiaron el contingente tunecino cerca de Batoum.
«El cólera disminuye en Salónica, ha desaparecido completamente de Kamiesch.
«Había en la Dabrodcha 4,000 hombres de tropas turcas, y se esperaban refuerzos franceses é ingleses.
«Viena 16 de julio.—Se esperan en Francfort las proposiciones que el Austria de acuerdo con la Prusia, según se dice, somete á la Dieta.
«Omer-Baja que ha estado enfermo del cólera se ha restablecido.
«Londres 16 de julio.—En la sesión de la Cámara de los Comunes, M. Disraeli pretende que el gabinete no ha rechazado las miras de lord John Russell sobre las proposiciones del Austria, sino porque no eran del agrado de la Francia, pero que existen en el gabinete ministros favorables á la causa de la paz.
«M. Roebuck participa de esta opinión, y designa como que profieren opiniones pacíficas á sir C. Wood, sir C. Dewis, y sir J. Grey. Este, y después lord Palmerston, rechazan enérgicamente estas acusaciones.
«M. Gladstone censura al gobierno por haber rechazado las proposiciones de Viena.
«Lord John Russell presenta una nueva apología de su conducta.
«Sir E. B. Sytton, después de haber censurado amargamente al gobierno, concluye por retirar su moción de censura.
«En su consecuencia se da por concluido el incidente.
«(De la agencia *Lejovet*).—Viena 16 de julio.—La inteligencia entre las potencias alemanas parece cada vez mas asegurada.
«Londres 17 de julio.—En la sesión de la Cámara de los Comunes de esta noche, lord John Russell ha defendido de nuevo su conducta, y ha declarado que los últimos acontecimientos habían cambiado las ideas de paz que tenía en Viena.
«Después de estas explicaciones, sir Bulwer Lytton ha retirado su moción.

Continuación de los documentos depositados en la mesa del Parlamento inglés sobre las conferencias de Viena.

Art. 5.º La regla que consiste en cerrar los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, sancionada por el tratado de 15 de julio de 1841, permanecerá vigente en las excepciones estipuladas en el art. 5.º

Art. 4.º Cada una de las partes contratantes que no tiene establecimientos en el mar Negro, estará autorizada por un firman de S. A. á enviar y á hacer que permanezcan en este mar dos fragatas ó buques de menor fuerza.

Art. 5.º En el caso (que Dios no permita) de que el Sultán se viene amenazado de un ataque, se reserva el derecho de abrir los estrechos á todas las fuerzas navales de sus aliados.

Segunda proposición.

Art. 1.º Es exactamente igual al primero de la anterior.
Art. 2.º El reglamento sobre la clausura de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, establecido por el tratado de 15 de julio de 1841 continuará estando en vigor, salvo las excepciones especificadas en los artículos siguientes.
Art. 3.º Cada una de las partes contratantes que no tienen ningún establecimiento en el mar Negro, están autorizadas por S. A. para enviar y estacionar allí dos fragatas ó buques de menor fuerza para proteger su comercio y ejercer la necesaria vigilancia.
Art. 4.º Si la Rusia desea aumentar su fuerza naval en mas del número de buques que actualmente tiene á flote, las Potencias contratantes que no tienen ningún establecimiento en el mar Negro, están autorizadas por un firman de S. A. á enviar á este mar, después de avisar con cinco días de anticipación, un número suplementario de buques del mismo rango, igual á la mitad de las fuerzas navales de la Rusia.

Art. 5.º En ninguna época estarán autorizados los buques de guerra de las naciones extranjeras para fondear delante del Cuerno de Oro, sino los pequeños buques hasta ahora admitidos como agregados á las embajadas y en tiempo de paz el número de buques de línea de las partes contratantes que no tienen establecimiento en el mar Negro, no podrá exceder de cuatro delante de Constantinopla en su tránsito para ir, sea de los Dardanelos al mar Negro, sea del mar Negro á los Dardanelos.
Art. 6.º Es igual al quinto anterior.

Después de la lectura de estos seis artículos, los plenipotenciarios rusos han sido informados confidencialmente de que, consideradas las reservas que han hecho relativamente á la interpretación del art. 1.º, por las cuales retroceden ante el compromiso de mantener por la fuerza la independencia y la integridad territorial del imperio otomano; considerando además su negativa á consentir en toda especie de limitación de las fuerzas rusas en el mar Negro é Austria; la Francia y la Gran Bretaña, respetando los derechos de soberanía de la Rusia acerca del mismo derecho para ponerse de acuerdo en los puntos siguientes:

1.º Sostener por la fuerza la observancia de los principios establecidos por el art. 1.º en caso de violación de la independencia y de la integridad territorial del imperio otomano por la Rusia.
2.º Considerar como un *casus belli* el aumento de las fuerzas navales de la Rusia en el mar Negro, comparadas con su fuerza efectiva al principio la guerra. Si la Rusia quiere comprometerse á no exceder de este número, las tres potencias consienten en no dar publicidad á este convenio.

Proyecto de tratado.

SS. MM. el emperador de Austria, el emperador de los franceses y la reina del Reino Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda, deseados garantizar la independencia y la integridad territorial del imperio Otomano, y estando respectivamente animados del deseo de llevar á cabo el compromiso estipulado en el artículo... de tratado celebrado entre... han nombrado sus plenipotenciarios, &c., quienes después de haber verificado sus poderes... han acordado lo siguiente.

Artículo 1.º Las altas partes contratantes se comprometen, en caso de necesidad, á emplear sus escuadras y sus ejércitos para conseguir el objeto antes especificado.

Art. 2.º En su consecuencia, si una de las Potencias que han firmado el susodicho tratado... cometiere contra el imperio otomano una agresión que fuese capaz de atacar á cualquiera de los principios establecidos en el preámbulo del presente tratado, las altas partes contratantes, llamadas por el Sultán, se unirán para defender este Imperio en las proporciones y de la manera que hayan determinado de comun acuerdo.
Art. 3.º Un aumento excesivo de las fuerzas navales de la Rusia en el Euxino será considerado como un acto de agresión, al que son aplicables los artículos primero y segundo.
Art. 4.º Ratificaciones.

Artículos secretos.

Artículo 1.º En el caso en que la Rusia aumentase el número y la fuerza de su marina en el mar Negro hasta llegar al estado en que se encontraban sus fuerzas navales efectivas al principio de la guerra conforme al adjunto estado, y en el caso de que las observaciones dirigidas en común á la Rusia, unidas á la presencia de las escuadras aliadas en el mar negro fuesen infructuosas, las altas partes contratantes convienen en mirar este hecho como comprendido en el artículo tercero del tratado de hoy. Consideramos en su consecuencia la existencia de semejante fuerza efectiva como un *casus belli*, y harían servir inmediatamente sus fuerzas de mar y tierra para obligar á esta potencia á conformarse con las condiciones de equilibrio que son necesarias para los intereses de la Europa.
Art. 2.º Ratificaciones.

Número 18.—El conde de Clarendon al conde de Westmoreland.

Ministerio de Negocios Extranjeros 2 de junio de 1855.—Milord: Os trasmito la copia de un despacho del conde Buol al conde Colloredo, que me ha entregado este. He dicho al ministro austriaco que, después de haber leído con atención este documento, sentía que proposiciones, á que no podía suscribir el gobierno de la reina, hubieran sido renovadas por el gobierno austriaco; pero que el conde Buol no podía dudar de la sinceridad de nuestro pesar, en vista de las infinitas pruebas que ha dado el gobierno de la reina, de cuánto le importa la cooperación del Austria, en una causa que le interesa mas directamente que á las potencias occidentales, y en la que no podía pensar el gobierno de la reina que le fuera retirado su apoyo. He dicho al conde Colloredo, que ya había discutido con él una de las proposiciones, transmitidas por el conde Buol, que se os había trasmitido la opinión del gobierno de la reina, en mi despacho de 8 de mayo, y que habiendo enviado V. S. la otra proposición, le leería la respuesta que iba á dar.

Después de haber leído al conde Colloredo mi despacho de 29 de mayo á V. S., he dicho que quería evitar toda discusión irritante, la que, según el texto de los despachos del conde Buol, me parecía deber ser inútil; pero que había en estos despachos algunas declaraciones al conde Colloredo y á Mr. de Hulner, sobre las que me tomaré la libertad de hacer algunas observaciones.

En el despacho á Mr. de Hulner, el Conde de Buol dice que el Austria presta su apoyo progresivo de mucho peso y de valor á Turquía, estipulando que, por cada nuevo buque que pueda construir la Rusia, los aliados tendrán permiso para hacer una adición proporcional á sus estaciones navales en el mar Negro, y que en el caso en que la Puerta se creyera amenazada podría llamar en su auxilio á las escuadras aliadas.

Con este motivo me he tomado la libertad de hacer observar que parecía perderse de vista el verdadero objeto de la tercera base, y que, lejos de hacer cesar la preponderancia de la Rusia, esta proposición iría encaminada á establecer una concurrencia por la preponderancia entre los aliados y la Rusia. Semejante estado de cosas no sería la paz; sería una preparación constante para la guerra, y un monacismo constante de inquietud para la Europa. La Puerta, he dicho, no pide á ningún poder el permiso de llamar á los aliados en su auxilio en caso de peligro. El Sultán podrá hacerlo siempre que quiera; y si se adoptase la proposición del Austria, si no hubiese limitado la escuadra rusa, esta escuadra sería una amenaza constante para la Turquía, y el Sultán estaría continuamente en el derecho de llamar á sus aliados, quienes estarían obligados á auxilarle. En caso de inminente peligro, podrían las escuadras aliadas llegar demasiado tarde para salvar á la Turquía. Aun cuando se viese la inminencia del peligro, no siempre se podrían enviar las fuerzas navales de Inglaterra ó de Francia al mar Negro para rechazar la agresión rusa, y siempre tendría la Europa algo que temer, y la Inglaterra y la Francia tendrían que prepararse para renovar las hostilidades.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 21 DE JULIO.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

He venido en conceder merced de título de Castilla, con la denominación de vizcondesa de Casa-Gonzalez, condesa de San Félix, á doña Felicia de Alvear Fernandez de Lara para sí, sus hijos y descendientes legítimos en recompensa de los servicios prestados al Estado por su difunto marido don Ramon Gonzalez de Horzola, debiendo satisfacer el impuesto especial.

Dado en San Lorenzo á catorce de julio de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia Manuel de la Fuente Andrés.

Ilmo. señor: El art. 16 de la ley general de ferrocarriles determina los documentos que debe presentar el gobierno á las Cortes con los proyectos de ley de concesión. De estos documentos, el gobierno puede, según el art. 45 de la misma ley, autorizar á los particulares para formar los cinco primeros que constituyen el proyecto, presupuestos y tarifa del camino de hierro cuya concesión quieren solicitar. Con objeto de evitar, cuando estos

documentos se presenten para su examen, las pérdidas de tiempo que pueden provenir de la necesidad de reformarlos, ó de variar su disposición de modo que permitan apreciar debidamente la exactitud de los datos en que se funden y las demás circunstancias que interesa conocer, ha dispuesto S. M. la Reina (Q. D. G.) que se nombre una comisión que á la brevedad posible redacte los formularios á que deberá ajustarse los documentos. Esta comisión se compondrá del ingeniero jefe de segunda clase don Pedro Celestino Espinosa, profesor de la escuela especial de caminos; del de igual clase don José Morer, destinado en el canal de Isabel II, y del ingeniero primero don José Echegaray, profesor de la misma escuela.
De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de julio de 1855.—Alonso Martinez.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negocios eclesiásticos.

La Reina (Q. D. G.), por reales decretos de 17 y 22 de junio de 1855, se ha dignado nombrar:
A D. Gaspar Castor Soliveres, dignidad de Maestros escuela de Menorca, para la de Chantre en Orense, accediendo á sus deseos.
A D. Domingo Gonzalez Chaves, doctor en teología y párroco del Rociojo alto, en la diócesis de Teruel, para una canonjía en la misma Santa Iglesia.
A D. José Cármen Bermeo, beneficiado de las iglesias unidas de Miranda de Ebro, y que ha ejercido que muchos años la cura de almas; para igual prebenda en la de Ciudad-Rodrigo.
A D. José Puget y D. Francisco Rabell, beneficiados de la de Ibiza, para dos canonjías de la misma. Asimismo por reales órdenes de las espresadas fechas ha tenido á bien nombrar:
A D. Miguel Moreno y Rodriguez, presbítero exaltado del orden de Dominicos y cura coadjutor de Izate, en Málaga, para un beneficio de la Santa Iglesia catedral de Jaén, y
A D. Mariano Ramirez, presbítero beneficiado de la parroquia de Liria, en Valencia, para igual beneficio en la de Orihuela.

Ultimamente, por reales decretos de 6 de julio, conformándose con el propuesto por la Cámara del real Patronato, se ha servido nombrar:
Para la dignidad de Dean, primera sala *post pontificalem*, vacante en la Santa Iglesia primada de Toledo, á D. Celestino de Mier, chantre de la misma.
Para igual dignidad de la de Oviedo á D. Manuel Escobar, doctor de la de Málaga; para la de Pamplona á D. Antonio María de Zavala, canónigo de la de Zaragoza; y para la de Santander á Don Ramon de Miranda, arcediano de la misma.

Personal de la administración de justicia.

En despacho de 11 de julio de 1855, S. M. la Reina, Q. D. G., ha tenido á bien declarar cesantes:
A D. Martinez Carrasco y á D. Cayetano Rubio Espinosa, jueces de primera instancia de Pego y Viver.
A D. Francisco Viente Escalona y á D. José María Carrera, promotores fiscales de Pego y Altea.
Y á D. Gregorio Arroyas Vizecaino, juez de la Palma, por haber abandonado la jurisdicción al presentarse el cólera-morbo en aquella villa.

Separar á D. Manuel del Río, que servía en comisión la promotoría fiscal de Astudillo.
Tradladar al juzgado de Monovar, de entrada, en la provincia de Alicante, vacante por fallecimiento de Don Mariano Villacampa, á D. Bernardo Miguel y Torregrosa, que desempeña el de Villena.

Nombrar para el juzgado de la Palma, de entrada, en la provincia de Huelva, á D. Manuel Lopez Vallejo y Ruiz Cachupin, que ha servido varios juzgados de término en comisión, y especialmente uno de Málaga en diciembre último.

Para el juzgado de Gandesa, de entrada, en la provincia de Tarragona, á D. Juan Zanon y Puig Samper, promotor fiscal de término cesante.

Para el de Pego, de igual categoría, en la provincia de Alicante, á D. Vicente Gil y Pastor, promotor fiscal de Dolores.

Para el de Viver, de la misma clase, en la de Castellón, á D. Ramon Serrano Blazquez, que sirve la promotoría fiscal de aquella capital.

Para esta vacante, á D. Luis Beller y Sanz, abogado, con objeto de fijar la cuota que por subsidio industrial deban satisfacer los que en aquella provincia se dedican á la compra de lana para venderla después hilada á los fabricantes de mantas.

Ilmo. Sr.: Entrada la Reina (Q. D. G.) del expediente de asimilación formado en la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Palencia, con objeto de fijar la cuota que por subsidio industrial deban satisfacer los que en aquella provincia se dedican á la compra de lana, y que después de hilada la vendan á los fabricantes de mantas en la capital, considerando que no se considera industria sujeta al pago del impuesto; S. M. conformándose con lo expuesto por esa dirección, se ha servido aprobar la resolución que provisionalmente dictó el gobernador de la misma provincia, asimilando los industriales de que se trata á los mercaderes de lana, clase sétima, tarifa núm. 1.º

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 10 de junio de 1855.—Brull.—Sr. director general de Contribuciones.

Real orden mandando, entre otras cosas, que se adicione la tarifa núm. 2.º de la contribución industrial en los términos que se expresa.

Ilmo. Sr.: Entrada la Reina (Q. D. G.) del expediente promovido por don José Cascales Font, dueño de un coche-diligencia que hace viages desde Murcia á Lorca, solicitando que para el pago de la contribución industrial se le comprenda en la misma clase en que lo están los dueños de varios carros y tartanas que también hacen viages desde la misma ciudad de Murcia á Lorca y Cartagena, y considerando:

1.º Que don José Cascales Font reúne todas las condiciones de una empresa de diligencias mas ó menos importante.
2.º Que los carros y tartanas de que se trata hacen sus viages periódicos, con número de asientos determinado y á precios fijos, y que tienen además paradas de caballerías en diferentes puntos del trayecto que recorren.

Y considerando que las utilidades de la industria están en razón directa del capital invertido en ella, y que representa un carro ó una tartana debe suponerse menor que el necesario para un coche-diligencia, aplicados ambos carruajes al ejercicio de una misma industria; S. M., conformándose con lo expuesto por esa dirección, se ha servido resolver que don José Cascales Font está bien matriculado como empresario de diligencias, y que se adicione la tarifa núm. 2.º en la forma siguiente: «Tartanas y carros que hacen viages periódicos y que previamente tienen determinados el número de asientos y los precios de estos, con paradas de caballerías; por cada legua de las líneas que recorren sean directas ó indirectas, 20 rs.» Son aplicables á esta industria las dos notas que siguen al epígrafe «transporte», tarifa núm. 2.º

Lo que digo á V. I. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 30 de junio de 1855.—Brull.—Sr. director general de Contribuciones.

Real orden dictando varias aclaraciones á la de 5 de octubre de 1854, sobre abono de sueldos á los empleados que sufrieron vicisitudes por efecto del último alzamiento nacional.

Ilmo. Sr.: Entrada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la consulta elevada por V. I. con motivo de las dudas ocurridas al aplicar la real orden de 5 de octubre últi-

mos, referente al abono de sueldos á los empleados que sufrieron vicisitudes por efecto del alzamiento nacional: oídas las direcciones generales del Tesoro público y de contabilidad, se ha dignado S. M. mandar, que como ampliación á la citada real orden, se observen las reglas siguientes:

1.º Los empleados cuyos destinos fueron suprimidos por las juntas, tienen derecho al abono de sueldo por el tiempo que medió desde 1.º de agosto en que se mandaron restablecer las plantas de las oficinas, hasta que fueron rehabilitados por el gobierno, trasladados ó declarados cesantes.
2.º Los empleados de nueva entrada ó trasladados que se hallaban en marcha al verificarse el alzamiento, y á los cuales las juntas negaron á dar posesión, tienen derecho al abono de tiempo y sueldos; los primeros desde el día de la presentación en el punto de su destino, y los segundos desde el mismo día por el menor sueldo anterior, siempre que uno y otros hayan sido rehabilitados en sus destinos por el gobierno ó nombrados para otros análogos.
3.º Los demas empleados de quienes no hubiese dispuesto el gobierno, ó cuya situación no estuviese declarada ya, se considerarán cesantes desde el día anterior al en que los nombrados por el gobierno se posesionaron de los destinos que sirvieron aquellos.
4.º Las direcciones generales de los ramos respectivos resolverán los casos que se presenten conforme á estas disposiciones.
De real orden lo digo á V. I. á los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 6 de julio de 1855.—Brull.—Sr. Director general de contribuciones.

MOVIMIENTO DEL PERSONAL DEL MINISTERIO DE HACIENDA.

Nombramientos.

Por real orden fecha 6 de julio corriente se nombra para la plaza vacante de comandante del resguardo especial de la provincia de Alicante, con 12,000 rs. anuales, á D. Luis Alvarez, viatorista que ha sido de rentas estancadas de la provincia de Barcelona.
Por otra de 7 de dicho mes, se nombra inspector primero de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Toledo con 16,000 rs. á D. José Farraverde, que lo es tercero de la de Cádiz, y para esta vacante, con 14,000, á D. Joaquín Robledo, cesante del propio destino.
Por otra de dicha fecha se nombra inspector primero de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Lugo con 14,000 rs. á D. Bonifacio Diaz Montero, electo para igual destino en la de Huelva; y para este empleo, con el mismo sueldo, á D. Salvador de la Fuente, que lo ha desempeñado anteriormente.
Por otra de la misma fecha se nombra inspector tercero de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Alava, con 10,000 rs. á D. Juan Ciria y Lacasa, que lo es cuarto de la de Ciudad Real; y para esta resulta, con igual sueldo, á D. José Hidalgo Talado, cesante de Hacienda, que reúne recomendables circunstancias.
Por otra de igual clase se nombra inspector tercero de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Palencia, con 8,000 rs. á D. Francisco Alagarrá y Hurtado, electo oficial primero de la de Cuenca; y para esta resulta, con 6,000 rs. á D. Jerónimo Martinez Sangrós, abogado de los tribunales, que tiene concluida la carrera de administración.
Por otra de la referida fecha se nombra inspector tercero de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Albacete, con 8,000 rs. á D. José Canut, empleado cesante.

Casaciones.

Por real orden de 7 del corriente julio se declara cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José María Beltran, inspector primero de la administración principal de Hacienda pública de la provincia de Toledo.
Por otra de dicha fecha se declara en igual situación á D. José María Radio, inspector primero de la administración de Hacienda pública de Lugo.
Por otra de la misma fecha se declara en la misma situación á D. José Flores, inspector tercero de la administración de Hacienda pública de Alava.
Por otra de la propia fecha se declara en la espresada situación á D. Juan Antonio Urdin, inspector tercero de la administración de Hacienda pública de Palencia.
Por otra de la repetida fecha se declara en la indicada situación á D. Luis Escobar y Ciesra, inspector tercero de la administración de Hacienda de Albacete.

GRACIA Y JUSTICIA.

En despacho ordinario aprobado por S. M. en 14 del actual se ha dignado mandar expedir:
Real título de ejercicio de escribanía de Penaranda Audiencia de Burgos, á favor de D. Andrés Perez Rico, en quien ha sido adjudicado el remate como mejor postor.
Real título de ejercicio de escribanía del Colmenar Audiencia de Granada, á favor de D. José de Martos Pó, dadera, que la ha obtenido por subasta como mejor postor.
Real título de ejercicio de escribanía de la villa de Corral, Audiencia de Sevilla, á favor de D. José Ramos y Calderon, como mejor postor que ha sido en el remate de dicho oficio.
Real título de propiedad y ejercicio de escribanía del valle de Camargo, Audiencia de Burgos, á favor de Don Calisto de la Torre, como marido de Doña Juana de la Torre, á quien este oficio corresponde por juro de heredad.
Real título de ejercicio de escribanía de Cintruénigo, Audiencia de Pamplona, á favor de D. Felipe Rejenaut; que la ha adquirido en licitación pública.
Real título de propiedad y ejercicio de escribanía, numeraria de esta corte á favor de D. Francisco Soco de Cáceres, que ha acreditado correspondiente, y á quien por su cualidad de abogado se le releva de exámen.
Real título de ejercicio de escribanía de Vitoria, Audiencia de Valencia, á favor de D. Pedro Ramon Foy, que ha adquirido este oficio en licitación pública.
Real título de ejercicio de escribanía de rentas de Cádiz, Audiencia de Sevilla, á favor de D. Fermín de Miguel y Villanueva, como teniente nombrado por la subasta de este oficio, Doña Josefita Gutierrez, y los administradores legales de la propiedad del mismo Doña Dolores y Doña Amalia Ruiz y Doña Isabel Alvarez, entendiéndose el espresado título por los días de la primera.
Real título de propiedad y ejercicio de escribanía de Badajoz, Audiencia de Cáceres, á favor de D. Pedro Alvarez Flores, que ha acreditado legalmente pertenecerle.
Real título de propiedad y ejercicio de escribanía de 1 valle de Pielagos, Audiencia de Burgos, á favor de Don Valentin Gonzalez de Cos, á quien por título hábil corresponde.

GUERRA.

Número 55.—Circular.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de Burgos lo que sigue:
«El conde de guerra de oficiales generales celebrada en esa plaza de Burgos el día 27 de marzo último, para ver y fallar la causa formada al capitán graduado don Bartolomé Carlos Muñoz, teniente de carabineros de la comandancia de Santander, por sospechas de culpabilidad en la ocultación de un pañuelo de crespon de la India, bordado, aprendido el día 12 de julio del año último en el muelle de dicha ciudad al paisano Sabino García por el carabinero Rufino Pozo, siendo el espresado oficial comandante de la fuerza destacada en aquel punto, pronunció la sentencia siguiente:
«Se ha absuelto el conde por unanimidad de votos, y por mayoría, de toda pena, disponiendo además que se saque del proceso testimonio de lo que resulta contra el paisano García, y se remita al tribunal competente.»

Y enterada la Reina (Q. D. G.) á quien he dado cuenta de la causa, conforme con lo informado por el tribunal Supremo de Guerra y Marina, ha tenido á bien aprobar la preinsenta sentencia por ser de naturaleza ejecutoria con arreglo á ordenanza; mas observándose que en el procedimiento no existen pruebas claras y positivas de la inocencia del oficial que fue acusado y que eran necesarias para la absolución que ha obtenido, pues que por el contrario aparece sobrado motivo para juzgar que su conducta en la aprehensión del pañuelo no fué tan recta, desinteresada y decorosa como exigía el lustre de la clase á que pertenece, se ha servido S. M. resolver, de conformidad también con el dictamen del referido tribunal de Guerra y Marina, que se amoneste

al presidente y vocales del consejo, para que en la sucesión en casos análogos, procuren apreciar con mas acierto y rectitud el mérito de las actuaciones, y aprehender además al fiscal para que en la redacción de las sentencias se ajuste siempre al texto de los votos que forman la mayoría; no omitiendo circunstancia alguna que sea una parte de ellas, y que en el caso presente no ha consignado que se remita con el texto de culpa contra el paisano García, al tribunal competente, el párrafo que le fué ocupado según se expresó por los citados vocales.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 16 de julio de 1855.—El V. Secretario, José Macon.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta:

Madrid.—Invidados, 59. Muertos de los anteriormente invidados, 12. Idem de los invidados en esta día, 24. Curados, 7.

Aranjuez.—Invidados, 22. Muertos de los anteriormente invidados, 5. Idem de los invidados hoy 5. Curados 5.

Villavieja.—Invidados, 10. Muertos de los invidados, 2.

Carabancha.—Invidados, 1. Muertos de los anteriormente invidados, 5. Idem de los de hoy, 1. Curados, 2.

Torrejón de Ardoz.—Invidados, 1. Muertos de los anteriormente invidados, 1. Curados, 5.

Chinchón.—Invidados, 15. Muertos de los anteriormente invidados, 1. Idem de los de hoy, 2. Curados 8.

Morata de Tajuña.—Curados 8.

Morata de Enmedio.—Invidados, 4. Muertos 2. Curados, 2.

Villaverde.—Invidados, 1. Curados, 2.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid á las doce de la noche del 21 de julio de 1855.—Luis Sagasti.

tas sospechas entre las personas que allí la conocen. Pero así fué su sorpresa cuando después de haber entrado en su carruaje, notó que el constante Anadís cerraba la portezuela y tomaba asiento á su lado.

—No se altere Vd., señorita, ó de lo contrario me bajará y será peor.

—No lo entiendo.

—Pues es bien sencillo. El carruaje de Vd. es muy conocido, y llamaría mucho la atención ver que, cogido al estribo, corria desforadamente un joven pronunciando el nombre de Vd., eso es precisamente lo que yo haría. Con que ¿que aseo?

—¿Caballero...

—Veo con placer que es Vd. razonable. Al fin nos entenderemos.

—Pero, ¿qué pretende Vd? dijo la dama ocultando su emoción con una forzada sonrisa.

—Una cosa bien pequeña. El corazón de Vd.

—¿Mi corazón?

—Hace diez años que suspiro por él: Vd. lo sabe.

—Señor mío, hasta de bromas. Yo sé que Vd. ha representado iguales papeles con la bailarina N., con la hija del conde S., con la duquesa viuda de A., y con...

—Basta. Veo que me conoce Vd. á fondo, y esta es una razón mas para que yo insista, porque cuando menos debo inspirarle á V. temor.

—Pero...

El carruaje se detuvo.

—¿Estamos ya en casa? preguntó el amante.

—No, respondió la dama. La casa donde ha parado el coche, es la de mi prima.

—¿Julia? Perfectamente: subiremos.

La dama meditó un momento; sabía que su perseguidor era muy capaz de comprometerla, arrojando por todo, y hé aquí cómo pudo salir de sus garras.

—Me comprometo Vd., en tal caso, le dijo; si sube Vd. conmigo.

—Pues no suba V... y

—Me es indispensable; pero bajo al momento; dos minutos de espera... y no sea Vd. impaciente, ya hablaremos.

El acento de verdad con que fueron pronunciadas estas palabras, entusiasmaron al amante forzado, y cedió. Se quedó esperando en el carruaje. Pasados cuatro minutos escasos, el choquero se quitó el sombrero y abrió la portezuela á un bulto que salía del portal, y que si no era el de su señora, se parecía mucho á ella. El bulto habló con el choquero, y éste á su vez contestó:—Entiéndalo, entiéndalo: Entretanto el... decimos mal, la señora entró en el carruaje, y éste partió.

Media hora después, el coche se paraba detrás de las tapias de San Benardino. El amante, sorprendido del silencio de su perseguidora, no acertaba á explicarse lo que pasaba por él, hasta que abierta la portezuela, notó que la... despojándose de su disfraz se transformaba en él; pero en un el tan bigotudo y tan feroz que el lampiño mancebo, no atreviéndose á aceptar una de las espadas que su competidor le ofrecía, tuvo que declararse... ¡Esto es horrible! Nos espanta el decirlo; pero declaró y además lo probó que era que dirán Vds? Era una mujer. Es inútil advertir que el lance, en vista de este descubrimiento, terminó sin que corriera sangre. Bueno es saberlo.

Oh, tú que en el Olimpo! Amigos de tratar las cuestiones serias en el terreno que les es propio, no insertaríamos hoy en esta sección los elementos pueriles de la aloncción que ha dirigido á los salmantinos el gobernador de provincia, si no nos forzase á ello el estilo rimbombante y poco serio del escrito en cuestión, cuya altisonancia, si no atiza enciende y si no enciende sopla, cuando menos, la hoguera de nuestras discordias políticas.

Hé aquí el hiperbólico principio de tan famosa aloncción.

—Hace hoy un año que el león español, cansado de su letargo de once años, se despertó terrible y magistralmente y sacudiendo su arrogante melena, extendió las poderosas garras, hundiéndose para siempre en el polvo y en la nada, de los que jamás debieron haber salido, á los familiares satélites del bando malamente llamado moderado, reunión de apóstatas e hipócritas de los dos únicos partidos que han existido siempre en España, en Europa y en el mundo á saber: el liberal y el absolutista. (Aviso á los demócratas.)

Después continúa:

—Hoy, 17 de julio de 1855, solemniza tan magnífico aniversario con la primera operación de la desamortización eclesiástica y civil, triunfo el mas completo de la civilización humana, y base única insustituible de la libertad, y sin la cual, aunque interrumpida en los onerosos once últimos años, jamás hubiera vuelto á lucir para España el hermoso sol de la libertad.

Vamos á cuentas, señor gobernador. La desamortización es una consecuencia de la libertad, ó la libertad lo es de la desamortización? Si es lo primero, casi casi que lo entendemos; pero si es lo segundo...

do, como Vd. supone, nos quedamos á oscuras á pesar de todos los sales con que Vd. quiere alamburar su tendrosa retórica.

Pero oigamos á S. E.:

Al sonar la primera voz de la completa desamortización eclesiástica, el partido absolutista rugió y se estreñeció hasta lo mas hondo de sus conchabulos, y desde Roma á San Petersburgo dió la señal de alarma, y por resultado, el levantamiento en Aragón, y ahora el de los obreros de Barcelona.

(Calle: ahora salimos con que los que victoreaban á Espartero en Barcelona son absolutistas? Qué horror!)

Hablando de las derrotas que ha experimentado la facción, añade:

—Esta misma suerte pues espera en todo el resto de España al laudo faustico y cruel, que soñando aun en la inquisición y en los goceos de este mundo, que tanto ha saboreado desde Pelayo acá, seduciendo y engañando al sencillo y entusiasta pueblo español, cree vivir aun en la edad media, y no se desdicha de formar su vanguardia con malos y sanguinarios curas, para darse aires de partido religioso perseguido.

Aquí, en nuestro concepto, sobran denuestos, pero en cambio faltan la cordura y la gravedad propia de los altos empleados.

Después concluye... ¿pero á qué cansarnos? El Sr. Fernandez Moreno habla en su aloncción de Viator, Pelayo, Colon, Padilla, Brubio, Maldonado, y los dos de Mayo; y últimamente hace un viaje mental, y pasa por Villavieja, Madrid, Salamanca, Castilla, Aragón, Cataluña, y cita á España; á Roma, á San Petersburgo, á Europa, y por fin al mundo. Basta lo dicho; pues por la muestra se conoce el paño.

Dame pan y dime tanto.—Se ha publicado un bando con el objeto de cortar los abusos que se cometen en las fuentes públicas. Si la policía urbana es la encargada de hacerlo observar, bien podemos echarnos á dormir.

Alboreas.—Como verá nuestros lectores por el parte oficial de la Gaceta, el cólera ha descendido ayer notablemente.

Junta municipal de Sanidad.—En vista de que algunos facultativos dejaban de dar los partes de los casos cólericos por no tener, con quien remitirlos, se ha dispuesto que los guardias urbanos distribuidos por la población, adunten y corran de unos en otros hasta llegar á su destino los partes que les entreguen.

Tribunal de honor de la prensa.—El Tribunal de honor de la prensa, compuesto en el presente mes de los directores de los periódicos: El Pionero Nacional, El Leon Español, Las Cortes, La Regeneración y El Correo Universal, y en lugar de Las Cortes y de La Regeneración, el director de La España por incompetencia de aquel, y por inhibición voluntaria de este el Sr. D. Emilio Castelar, redactor de La Soberanía Nacional, ha examinado la cuestión pendiente entre el periódico La Esperanza y Las Cortes, con motivo de un artículo en el que el segundo censura y combate al primero por los principios y doctrinas que defiende, y por la conducta que observa en la apreciación crítica de las opiniones de sus colegas en la prensa.

Visto el referido artículo de Las Cortes, fecha 12 del corriente, en el cual, entre otras calificaciones no menos graves, se estampaba la de suponer que La Esperanza tiene poca caballería y aun moralidad.

Considerando 1.º: Que sea cualquiera la exactitud ó inexactitud con que extraiga La Esperanza las ideas y doctrinas de sus colegas, sobre cuyo punto se abstiene el tribunal de juzgar en el presente caso,

las calificaciones de falta de caballería y aun moralidad no son permitidas en la polémica periodística.

Considerando 2.º: Que las esplicaciones contenidas en Las Cortes del 16 del actual no pueden reputarse satisfactorias del agravio que inhiere á la Esperanza las palabras citadas.

El Tribunal decide por unanimidad que el periódico Las Cortes ha procedido con notorio estratagemas y marcada injusticia al estampar, respecto de la Esperanza, la calificación de falta de caballería y aun moralidad, y que, en su consecuencia, debe á este último periódico un desagravio de honor, publicando en sus columnas esta sentencia sin comentario alguno, como lo verificarán los demás periódicos de Madrid que pertenecen á la Asociación Protectora de la Prensa. Y mediante á que el periódico La Iberia se encuentra en idéntico caso que Las Cortes, por haber reproducido, con apoyo y calificaciones propias é igualmente graves, el artículo que ha dado ocasión á este juicio, entendiéndose comprendido este periódico en la presente sentencia en todas sus partes y conceptos.

Madrid 17 de julio de 1855.—El director de El Leon Español, José Gutiérrez de la Vega.—Por el Pionero Nacional, Francisco Pareja de Alarcón.—El director de El Correo Universal, Fernando Martín Bedondo.—El director de La España, José María Bremon.—En representación de la Soberanía Nacional, Emilio Castelar.

Revista.—A la hora en que escribimos estas líneas, á las cinco de la madrugada de hoy domingo, deberá pasar revista al tercer batallón de la Milicia nacional su nuevo comandante el general O'Donnell.

Visita.—Hoy á las ocho de la mañana visitará los tres cuarteles de la Milicia nacional, el Señor San Miguel como inspector de la misma.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

TERMOMETRO.

BAROMETRO.

VENTO.

7 de la m. 14 s. 0. 17 3/4 s. 0. 28 p. 6 1. NE.

22 del d. 25 1/2 s. 0. 34 5/4 s. 0. 26 p. 6 1. NE.

6 de la tar. 25 3/4 s. 0. 29 s. 0. 26 p. 6 1/2 NE.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 205 del año y el 52 del estío.

SOL. Saló á las 4 horas y 41 m.—Se pone á las 7 horas y 19 m.

El día dura 14 horas y 38 m.—La noche 9 horas y 22 minutos.

LUNA. 8 de su edad.—Aparece á las 12 horas y 35 m. de la mañana.—Pasa por el Meridiano á las 6 horas y 9 m. de la tarde.—Retardo 48 m.—Se oculta á las 14 horas y 25 m. de la noche.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 6 m. 7 segundos.

La ecuación del tiempo es 6 m. 7 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Santa María Magdalena, penitente, Patrona de Poyatos.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZATPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del enlage de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 54,50 c. d.
Títulos del 5 por 100 diferido, 18,50 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850. 61 d.
Idem de 2,000 65 d.
Idem de 1851 de 2,000 rs. 61.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65,75 d.
Acciones del Banco de San Fernando, 95,50 d. sin d.

ULTIMA HORA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Segun partes recibidos hoy en este ministerio, resulta que el cabecilla Estaritz, acompañado del titulado general Torres, de Borja y 34 individuos mas, pasaron de nuevo la frontera por Camprodon, habiendo sido alcanzados en el momento por la columna que manda el segundo comandante del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, que les batió completamente causándoles la pérdida de siete hombres muertos, entre ellos cinco oficiales y un prisionero, cogiéndoles 21 fusiles, y que posteriormente se han hecho tres prisioneros mas, habiéndose refugiado en Francia el resto de la gacilla.

El capitán general de Castilla la Vieja en comunicación telefónica de hoy participa que el coronel Carriou, alias Villoldo, y un hijo suyo, con sus armas y caballos, han sido capturados por el brigadier Senespleda á consecuencia de instrucciones que tenía dadas á dicho gafe; continuaba reinando la mas completa tranquilidad en aquel distrito.

Despachos telegraficos.

NACIONALES Y EXTRANJEROS.

De los recibidos en el ministerio de la Gobernación y en el de la Guerra hasta las doce de la noche del 21 de julio, aparece que sigue reinando la mas completa tranquilidad en las provincias Vascongadas, Navarra, Valladolid, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Burgos, Ciudad Real, Valencia y Zaragoza.

Valladolid 21 de julio de 1855 á las once y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—El gobernador al Excmo. señor ministro de la Gobernación.—El coronel Carriou, alias Villoldo, y un hijo suyo, con sus armas y caballos, han sido capturados por el brigadier Senespleda á consecuencia de instrucciones que tenía dadas á dicho gafe; continuaba reinando la mas completa tranquilidad en aquel distrito.

Continúa reinando la mas completa tranquilidad.

Veinte y uno de julio de 1855 á las once y cincuenta y nueve minutos de la mañana.—El gobernador de Zaragoza al Excmo. señor ministro de la Gobernación.—El gobernador de Gerona me dice con fecha 18 lo que sigue:

El cabecilla Estaritz pasó de nuevo la frontera por Camprodon acompañado del titulado general Torres, Borges, un hijo de cada uno de estos, un primo del pretendido Carlos VI, un sobrino de Cabrera y 34 individuos, quienes al momento fueron alcanzados por los cazadores de Ciudad-Rodrigo y carabineros, causándoles 7 muertos, entre ellos 4 oficiales y un prisionero, cogiéndoles 21 fusiles. Posteriormente se han hecho tres prisioneros mas, refugiándose los restantes en Francia.

Continúa reinando la mas completa tranquilidad.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZATPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

CASA DE MADRID. CASA DE LONDRES.

ALMACEN DE NOUVETÉ

SEÑORAS Y CABALLEROS.

LA ESPOSICION DE LONDRES,

VENTA AL PORMENOR. 22 VENTA POR MAYOR.

Calle de la Montera. — Madrid.

AL PUBLICO.—En las circunstancias actuales; muy pocos surtidos de mercaderías se han hecho para esta corte. Pero el dueño de la Exposición de Londres, fiel á sus compromisos para con su respetable clientela ha continuado proveyéndose de una esmerada eleccion de novedades en las mas acreditadas fabricas de Francia é Inglaterra, y si, como lo cree, ha sido esta vez tambien inspirado con las precedentes, las señoras y los caballeros que le honran con su confianza encontrarán en su almacén artículos de la estación, de buen gusto y de última moda y de calidades superiores, pues que han considerado con razon, que era este el mejor medio de mantener la fama bien justificada de que goza en establecimiento, tanto por la escelencia de sus mercaderías, como por sus precios sumamente arreglados.

Hé aquí una ligera reseña de los principales artículos:

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de capucha, cachemir alfombrado y merino, de 200 á 1,500 rs. vn.—De cuatro puntas, cachemir alfombrado y merino, de 12 á 800.—De capucha, cachemir de Escocia, de 140 á 180.—Orientales, perlas, turcos, auríferos, de 200 á 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntas, de 50 á 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 á 65.—Imitación orientales, de 76 á 170 rs. vn.—Estolas ó chulinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 á 100.—5,000 cortes de vestido bayader, sermá, amas, camelia, danuavianas, sultana, emperatriz, de 80 á 160.—20 rs. cortes de vestidos de valencias, satén de China, apollina, seda y lana pura, albanesas, emperatriz y de otros varias á disposiciones, de 140 á 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 á 210.—Surtido

completo de cortes de vestido de seda, bayader, alban é amas, poncho, piramidal, Pompadour, volan, moaré-antic, Verna, broat, brochele, de 520 á 1,200.—Otro numeroso y esmerado surtido de seda de China, valencianas, popelina, vampus, paño de oro, en piezas de 15 á 50 la vara. Terciopelo francés, glas negro, pique de seda, moaré.—Paño de Damas para tallas de varios colores, de 24 á 70 la vara.—Velos de tul moteado, negro y de colores, de 5 varas á 25 rs.—Liso, céfiro, de 5 varas, á 19.

Nota.—Se garantiza que los pañuelos y chales no tienen mezcla de algodón.

Ocasión inaudita, 10,000 varas de tartanes de varias clases, colores y disposiciones, para vestidos de señora y de niños, que, aunque todo de lana y de vara y media de ancho, se venderán desde 12 á 16 rs. la vara.

PARA CABALLEROS.

5600 cortes de pantalones patercur, varios colores y disposiciones, de 50, 60, 70, 80 á 100 rs.—Satén negro francés para pantalones, de 60, 65, 70, 80, 90 á 120 reales el corte.—Cortes de gabán de pilot, edredon, castor fuerte mezcla y en todos colores, de 90, 100, 140 á 180 reales.—Magnifico surtido de paños de sedán, de calidades superiores, de 65 á 100 reales la vara.—Paño de varios colores de 52 á 40 reales la vara.—5500 cortes de chalecos para invierno, de varios tejidos, lana y seda, á 10 reales cada uno.—Otros de felpa, lana y seda, floreada, de 15 á 25 reales cada uno.—De felpa de seda alta novedad, de 45 á 120 rs.—2700 cortes de chalecos de cachemir, disposiciones de 115 á 150 reales cada uno.—Gran surtido de tapiz-bocas ó bufandas, de 8 á 70 rs. cada una.—Francia de salud, de 10 á 20 reales vara.



NO HAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 3 rs. caña con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lletat, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Telmo; Alcor, D. José Bish; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urcutia; Almagro, D. J. eandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Lluver, núm. 4; doctor Astall, pórtico de Xifré; doctor Gran. Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo, Badajoz, doctor Silvio; Burgos, D. Julian Liera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega; Cartagena, D. Pablo Margués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Arvil; Ciudad-Real, señor Canencia; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Anasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Guenca, D. Antonio Senen de Castro; Chicla, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masteter.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigas y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lérida, D. Antonio Abadal; León, D. Antonio halazon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Lora, D. José Ezequiel Ruiz; Lores, don Antonio Zarzur; Luena, D. Francisco Martiuez.

Málaga, D. Pablo Pralongo y Murda; D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, D. Pascual

Bailon Egueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes; Oviado, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osmas, D. Francisco Bazan.

Ortigueira, D. Angel River.

Ortigueira, D. Pedro Bermejo.

Palampou, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivay; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganoes; Reinas, Sr. Camaleiro Renda, D. José Aguilari; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum; Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian Del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Balouarrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagases; Talavera, de la Reina, Don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tordes, D. José Gregorio Exendia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señoras; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleiro, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acededo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estuqueiros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuero Sampo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Eguenias, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Florianopolis, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjos, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrian dirigir sus pedidos, que con prontitud seran satisfechos, y con descuentos proporcionados.

</